

¿PUEDE HABER ALGO MÁS CRUEL QUE UN “PLAN DE REPOBLAMIENTO” EN EL ESTADO DE LAS DESAPARICIONES FORZADAS?

El enunciado mismo de un “plan de repoblamiento” en el contexto actual de desapariciones forzadas en el estado de Jalisco devela la política de *eugenesia social* llevada a cabo por las administraciones públicas asociadas con el desarrollo inmobiliario, que son las cabezas legítimas de aquello que se denomina “crimen organizado”.

Su propósito explícito: remover y sustituir “poblaciones” de barrios y colonias hacia *zonas de sacrificio* como si se tratara de objetos puestos en una maqueta a la que el gobierno municipal llama “la ciudad que quiero”, para delimitar el espacio en el que las élites pueden invertir y divertirse.

Se trata de intensificar al máximo el proceso de *blanqueamiento por despojo* impulsado durante la última década por los proyectos de infraestructura pública en el centro de Guadalajara: Ciudad Creativa Digital, línea 3 del tren ligero, nuevo Mercado Corona, venta y destrucción de edificios públicos, desplazamiento del CUCSH UdeG a la periferia, destrucción (“renovación”) de parques públicos, que han desplazado ya a muchas personas que vivían y trabajaban en las calles de la zona centro de la ciudad.

La ciudad que ellos quieren: un campo fértil de edificios como activos financieros o inversiones en “rentas de estancia corta” (Airbnb), mientras que las periferias que les sirvieron para mover ingentes cantidades de capital en las décadas anteriores, se convierten en una gran fosa donde cada vez más personas buscan a sus familiares desaparecidas.

Un “plan de repoblamiento” que como plan no es más que una avalancha de especulación inmobiliaria que incrementa el precio de la vivienda y el abastecimiento, haciendo impagable la vida en los núcleos urbanos a los que de cualquier modo cientos de miles de personas tendrán que desplazarse a diario para trabajar y encontrarse.

Un “plan de repoblamiento” tan cruel que supone incluso que puede prescindir de que los edificios de “vivienda” ofertada sean habitados. No son para eso. Son para que el poder político-empresarial que articula al crimen organizado siga ocupando el espacio que esperan que no habitemos más.

La ciudad como mercancía, la ciudad como fosa.

NO AL “PLAN DE REPOBLAMIENTO” IMPULSADO POR EL AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA Y EL GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO PARA FAVORECER A SU “MOVIMIENTO INMOBILIARIO” MIENTRAS LAS PERSONAS SIGUEN SIENDO DESPLAZADAS Y DESAPARECIDAS.

**GUADALAJARA
GUADALAJARA**

Noviembre 2022